



# Literatura de Jorge Luis Borges y Matemáticas

El escritor argentino Jorge Luis Borges (1899-1986) tiene muchos cuentos relacionados con la estructura de las Matemáticas. En «El jardín de los senderos que se bifurcan», de una complicada trama policiaca, se puede leer:

*Antes de exhumar esta carta, yo me había preguntado de qué manera un libro puede ser infinito. No conjeturé otro procedimiento que el de un volumen cíclico, circular. Un volumen cuya última página fuera idéntica a la primera, con posibilidad de continuar indefinidamente. Recordé también esa noche que está en el centro de las 1001 noches, cuando la reina Shahrazad (por una mágica distracción del copista) se pone a referir textualmente la historia de las 1001 Noches, con riesgo de llegar otra vez a la noche en que se refiere, y así hasta el infinito.*

Por otro lado, el narrador y protagonista de «Tigres azules» es un profesor de lógica con una especial atracción por los tigres que, buscando unos misteriosos tigres de un raro color azul, encuentra unas piedrecillas con forma de círculos de ese mismo color, pero con una extraña propiedad: *Los junté en un solo montón y traté de contarlos de uno por uno. La sencilla operación resultó imposible. El número de piedras aumenta o disminuye sin ningún control. Todo eso le causa un desasosiego enorme: Si me dijeran que hay unicornios en la luna, o aprobaría o rechazaría ese informe o suspendería mi juicio, pero podría imaginarlos. En cambio, si me dijeran que en la luna seis o siete unicornios pueden ser tres, yo afirmaría de antemano que el hecho era imposible. Quien ha entendido que tres y uno son cuatro no hace la prueba con monedas, con dados, con piezas de ajedrez o con lápices. Lo entiende y basta. No puede concebir otra cifra. Hay matemáticos que afirman que tres y uno es una tautología de cuatro, una manera diferente de decir cuatro (...) Si tres y uno pueden ser dos o pueden ser catorce, la razón es una locura. Pero continúa buscando: El mismo anhelo de orden que en el principio creó las matemáticas hizo que yo buscara un orden en esa aberración de las matemáticas que son las insensatas piedras que engendran. Y medita: Al manejar las piedras que destruyen la ciencia matemática, pensé más de una vez en aquellas piedras del griego que fueron los primeros guarismos y que han legado a tantos idiomas la palabra cálculo. Finalmente, pasado un tiempo, este personaje encuentra a un mendigo que le pide una limosna:*

*Busqué y le respondí:*

*—No tengo una sola moneda.*

*—Tienes muchas —fue la contestación.*

*En mi bolsillo derecho estaban las piedras. Saqué una y la dejé caer en la mano hueca. No se oyó el menor ruido.*

*—Tienes que darme todas —me dijo—. El que no ha dado todo no ha dado nada.*

*Comprendí y le dije:*

—*Quiero que sepas que mi limosna puede ser espantosa.*

*Me contestó:*

—*Acaso esa limosna es la única que puedo recibir. He pecado.*

*Dejé caer todas las piedras en la cóncava mano. Cayeron como en el fondo del mar, sin el rumor más leve.*

*Después me dijo:*

—*No sé aún cuál es tu limosna, pero la mía es espantosa. Te quedas con los días y las noches, con la cordura, con los hábitos, con el mundo.*



[http://es.wikipedia.org/wiki/Jorge\\_Luis\\_Borges](http://es.wikipedia.org/wiki/Jorge_Luis_Borges)

No menciono las fuentes de donde extraje estos textos porque lo escribí hace años y no las recuerdo; espero que los autores me perdonen. Yo sólo he recogido unas frases con otras.



Universidad Complutense de Madrid

└ Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

└ Departamento de Estadística e Investigación Operativa II

└ David Casado de Lucas

15 de febrero del 2012